

Abrir la escuela hacia el afuera y el afuera hacia la escuela

Las ‘netbooks’ en el centro de la escena

Entrevista con Laura Penacca, coordinadora nacional
del Programa Conectar Igualdad de la Argentina

Por Sebastián Benítez Larghi*/Universidad Nacional de La Plata, Argentina

LAURA PENACCA ES coordinadora nacional del Programa Conectar Igualdad (PCI)¹ por parte del Ministerio de Educación de la Argentina. Es licenciada en Ciencias de la Educación y docente de escuela primaria con especialización en tecnología educativa. Sus primeros acercamientos al Programa tuvieron que ver con producciones de secuencias didácticas para el portal Educar, en ese entonces era docente y estudiaba la licenciatura, todavía no pertenecía al PCI. Después de varios meses de implementado el Programa, ingresó a un proyecto piloto de capacitación, desde el lado de la Anses,² coordinando un equipo de capacitadores en un proyecto de ciencias sociales. Desde entonces iniciaría un largo recorrido en Conectar Igualdad-Anses, en el trabajo territorial, para la implementación operativa del Programa y, posteriormente, en 2012, como coordinadora pedagógica de todo el proyecto Escuelas de Innovación. Su perfil es fuertemente pedagógico y lo manifiesta al declarar: “cuando tuve la posibilidad de asumir, hace dos meses, como coordinadora nacional del PCI en el Ministerio de Educación, me puse muy contenta porque tengo que abordar de lleno la cuestión pedagógica de implementación del Programa”. En esta entrevista concedida a la revista *Versión* nos cuenta cuáles son los principales logros y futuros desafíos del PCI; y en base a esta experiencia, realiza sugerencias y recomendaciones para iniciativas similares en la región.

Al cumplirse cuatro años de implementación del Programa Conectar Igualdad, ¿cuáles consideras que son los principales logros?

Hay un logro muy grande en la inclusión digital desde el punto de vista social, cultural y político. Antes, desde el punto de vista del acceso, se consideraba a nuestros jóvenes como “nativos digitales”, pero no todos lo eran, ya que sólo lo eran quienes podían acceder a la tecnología, quienes tenían en sus casas pequeños *netbooks*, computadoras, *tablets*, celulares, o quienes podían acceder a escuelas que contaran con disposición de equipos y tecnología en general. El Programa Conectar Igualdad vino a garantizar el acceso de todos los jóvenes sin importar su clase social. Es un logro social y culturalmente enorme ya que los jóvenes que no accedían a la tecnología quedaban por fuera de muchos circuitos de difusión, distribución y producción de conocimientos, de información actualizada pertinente, de nuevas formas de comunicarse y relacionarse, de diferentes maneras de representar el conocimiento, lo multimedial, etcétera. Muchas cuestiones en donde los jóvenes quedaban afuera y el Programa Conectar Igualdad los vino a incluir.

Opening the school to the outside world-and the outside world to the school.
Netbooks on the center stage Interview with Laura Penacca, national
coordinator at the Conectar Igualdad Program in Argentina
Pp. 138-144, en *Versión. Estudios de Comunicación y Política*
Número 34/septiembre-octubre 2014, ISSN 2007-5758
<<http://version.xoc.uam.mx>>

¿Y desde el punto de vista político?

Está relacionado con el tema de la inclusión, ésta puede ser digital o cultural pero en definitiva es social. Creo que el punto es pensar en políticas universales que alcancen a todos y todas —que son fuertes definiciones políticas de este gobierno y de este proyecto, incluir a todos, dar las mismas posibilidades a todos—.

El no quedar por fuera de las cuestiones culturales, las tendencias, por fuera de lo que es un derecho, trae consigo un impacto fuerte en la formación de ciudadanía de nuestros jóvenes. De ahí el eje de pensar la educación y las políticas en clave de derecho para todos y todas. Por eso digo que hay también un impacto político.

¿Cuáles serían a tu juicio las limitaciones que ha encontrado el Programa hasta este momento?

Conectar Igualdad es un programa que no tiene precedentes en cuanto a su magnitud. Creo que muchas cuestiones se fueron resolviendo y definiendo sobre la marcha porque era imposible anticiparse a algo absolutamente nuevo. Ahí nos encontramos, por ejemplo, con cuestiones de orden técnico, lo cual es muy difícil de resolver. A esta altura estamos distribuyendo más de cuatro millones y medio de computadoras en todo el país. Esto implica equipar a todas las escuelas con un piso tecnológico: cables, *access points* o *routers* en cada aula; un servidor con mucha capacidad, que es muy costoso y va en un mueble específico; un *switch* por si hay un corte..., es como repensar la escuela otra vez.³ Todo eso, desde el punto de vista técnico, operativo y de logística, implica múltiples desafíos para nosotros que hacemos Conectar Igualdad desde el nivel central, y para los directivos y equipos de las escuelas que de golpe les cambian todo, les cablean, les rompen, no saben dónde poner el servidor, si lo tienen que apagar o dejar prendido. Esto implica mucha información y sostenimiento muy fuerte desde lo técnico y operativo, ése es un desafío muy grande que tenemos. Además, el Estado garantizó el servicio técnico, la reparación de todo el equipamiento, lo cual también implicó armar todo un circuito. Como las entregas de computadoras son con el nombre del alumno, pues son entregas Uno a Uno, también fue necesario generar todo un aplicativo y página *web* para cargar la matrícula. Fue un desafío muy grande que tuvimos que andar rediseñando y pensando sobre la marcha.

Después, creo que el desafío fundamental es el uso pedagógico con sentido didáctico de las *netbooks*; por-

que en cuanto al acceso social y cultural ya está dado con la disposición tecnológica. Ahora que utilicen eso para aprender y que los docentes utilicen las *netbooks* para diseñar e incluirlas en sus prácticas de enseñanza y sus disciplinas, es otro proceso absolutamente distinto, un desafío fuerte. Lógicamente es un proceso más largo, creo que desde 2010 hasta este momento se están dando muchísimas experiencias, pero es una cuestión a trabajar.

Respecto al uso pedagógico, ¿se vieron modificados los objetivos iniciales acerca de cómo este uso podría ir desarrollándose?

Yo creo que el decreto presidencial plantea una cuestión de marco político general que favorece la revalorización de la escuela pública en el sentido de equiparla acorde a los tiempos que corren y desde el punto de vista de la calidad educativa. Creo que

la didáctica del modelo Uno a Uno, que no existía, implica un cambio de paradigma.

Esa didáctica específica de tener ahora en un aula 30 jóvenes y cada uno con su computadora, hubo que pensarla y escribirla. Por supuesto que se fue modificando, porque al principio había una cuestión más ligada al acceso a la información y a lo social, por eso había poco uso, o un uso más tradicional, por ejemplo, el de copiar en la *netbook* en lugar de hacerlo en la carpeta. Es decir, no estaba utilizada en toda su potencialidad, porque los docentes también tomaban uso de la tecnología en la vida cotidiana. Luego, hay que hacer todo un recorrido para entramar la tecnología en el marco de la construcción de conocimiento disciplinar, o sea, de cada disciplina: “¿cómo enseño Matemáticas con tecnología?”. Esas construcciones han sido trabajadas desde el Ministerio de Educación de la Nación, a través del desarrollo de documentos de actualización, de orientaciones, de desarrollo de contenidos en el Portal Educar,⁴ de la generación de diferentes cursos o postítulos en Educación y Tecnología. Se trata de un proceso que ha sido repensando y variado a lo largo de los cuatro años.

¿Podrías ampliar sobre los postítulos y los cursos de capacitación?

Primero se generaron acciones que tenían que ver con la sensibilización de la llegada de las *netbooks* y del servidor, el cual no simplemente garantiza el sistema de seguridad de las computadoras, también tiene una lógica pedagógica con la que se pueden cargar infinidad de contenidos, y se tiene una intranet en la escuela que permite compartir y conectar las *netbooks* entre ellas, con las del docente y con el servidor, compartir materiales o

trabajar de manera colaborativa, incluso entre docentes. Frente a todo esto tan nuevo es que hubo una primera instancia que tuvo que ver con la sensibilización en cuanto a la inclusión de tecnología o la alta disposición tecnológica que había en las escuelas. Se hicieron congresos regionales, talleres, se compartieron experiencias, intervinieron especialistas, todo en relación al tema. Luego, se empezó a hacer un recorrido sobre las cuestiones disciplinares, es decir, se comenzó a vincular las tecnologías con las disciplinas de la escuela secundaria. Ahí surgen algunas ofertas virtuales de educ.ar, el postítulo, que también es virtual y tiene un alto contenido de marco, en el sentido de cómo se piensa la línea de construcción de conocimiento disciplinar, lineamientos a nivel nacional para que todos los docentes puedan compartir criterios. Y después, Conectar Igualdad tiene en cada provincia un coordinador provincial con un equipo territorial. Esos equipos hacen un acompañamiento más situado en las escuelas, y las recorren. Al principio eran cuestiones más técnicas y operativas de coyunturas, pero paulatinamente el rol, o por lo menos esto es lo que se intenta, es en la inclusión pedagógica. Ahí es que se fomenta la creación, al interior de la escuela, de equipos de gestión de tecnologías. Sea el trabajo con el director para que se incluyan propuestas con las *netbooks*, talleres al interior de las escuelas, u otros, hay un acompañamiento situado, lo cual es una estrategia muy interesante y efectiva, ya que se ha visto en estos años que los docentes al hacer un curso no trasladan estos conocimientos al aula. Ir a las escuelas, acompañar y planificar con el docente es la mejor opción. Igual es interesante que haya diferentes ofertas y opciones más generales y virtuales. Darles también el lugar, desde estos equipos, de pioneros e innovadores a los docentes luego de hacer el postítulo, ya que hay algunos que se animan a más.

El cambio de paradigma es a nivel institucional, ya que cambia el formato escolar en general y después hay un cambio en cuanto a que la *netbook* nos interpela a repensar las prácticas. Son entonces procesos largos, por eso creo que el acompañamiento situado al interior de la escuela es la mejor opción.

De esta manera es como el Ministerio de Educación Nacional tiene estos equipos territoriales que acompañan, garantizan y fortalecen a las jurisdicciones en la implementación del Programa.

A partir de estas experiencias de capacitación e implementación de dinámicas pedagógicas situadas, ¿notan o han relevado diferencias de implementación según los distintos contextos, territoriales y socioculturales?

Sí. Notamos que el director es motor y condición de posibilidad del funcionamiento del programa al interior de la escuela. Cuando el director acompaña a los docentes y entiende la envergadura de lo pedagógico, de la potencia de la enseñanza y lo ubica en el centro, hay experiencias maravillosas de distintas escuelas, muy potentes, que no toman a la *netbook* como una herramienta más. Nosotros tratamos de instalar la tecnología en el centro de la enseñanza. ¿Hoy se puede construir conocimiento acerca de determinados conocimientos sin tecnología en el campo disciplinar y profesional? La respuesta es no. Hoy la matemática, la física se construyen en torno al uso de la tecnología. ¿Podemos enseñar en la escuela sin tecnología? Hay una cuestión de corte epistemológico, no se está enseñando matemática pero tampoco ofreciendo una propuesta pertinente y actualizada a los tiempos que corren, sea en lo referente al mercado laboral o en la inserción de los jóvenes, si no se piensa en esa perspectiva. Por eso hay cuestiones más epistemológicas de cómo se construye la disciplina que se enseña, y cuestiones de la buena enseñanza, de la responsabilidad moral docente de ofrecer una propuesta pertinente. Nosotros tratamos de transmitir esta cuestión y corremos de lo transversal de la *netbook* como un recurso más, y en esa línea, cuando los docentes y sobre todo el director lo comprenden, las escuelas hacen un cambio increíble; no solamente en el espacio o los tiempos sino en las relaciones y vínculos entre docentes y alumnos y, por supuesto, en las prácticas de enseñanza. En este sentido, también es muy interesante cómo se van generando vínculos que se desligan de la cuestión unidireccional, lo que nosotros llamamos préstamos cognitivos, en donde el docente no pierde en absoluto su lugar ya que los alumnos no aprenden solos con las computadoras. Si bien bajan música, se comunican, se relacionan, no aprenden solos Historia con las computadoras. La disciplina,

los contenidos de la escuela secundaria no se aprenden solos con las *netbooks*. Éste es un cambio muy importante con la escuela, y se ven ciertas resistencias en los docentes con respecto a perder el lugar de autoridad. “Los chicos saben más”. ¿De qué saben más? De algún software en particular, pero no saben más de Matemáticas o Historia por tener la *netbook*. Cuando se logra entender esta cuestión, cuando el director acompaña, aparecen estas situaciones que cambian el formato escolar e interpelan a la escuela entera; a la escuela, la didáctica y a las prácticas de enseñanza, es como una bomba.

Desde el punto de vista político hay una definición muy fuerte de poner a la escuela en el centro, al sistema educativo como transmisor de la caja de herramientas, de la cultura; para nuestros pibes, para los ciudadanos, eso es muy importante, es como el abrir el afuera para que entre la escuela.

¿Cuáles son las posibles estrategias frente a dos tipos de brechas que se presentan? Por un lado, la brecha generacional —que por supuesto no es automática— entre los llamados “nativos” e “inmigrantes digitales”, sustentada muchas veces en aquellos temores generados por la supuesta “pérdida de autoridad” del docente. Y, por otro lado, la brecha entre un uso marcadamente intensivo en la vida cotidiana de los docentes y un uso más restringido en relación a las prácticas de enseñanza-aprendizaje implementadas por ellos mismos. ¿Qué estrategias posibles se pueden elaborar para saldar estas dos brechas que actúan interrelacionadamente?

Nosotros siempre hacemos esa distinción. Hemos hablado con docentes que están muy contentos de tener la computadora —ya que no la tenían— para poder aplicar usos de corte personal; pero es una cosa totalmente distinta que sepan cómo enseñar una disciplina utilizando las *netbook* o el *software*. El desafío fuerte que tenemos es ahí. Y por ello las estrategias tienen que ver con trabajar hacia adentro de la escuela, con el director, con hacer un acompañamiento planificado. Por eso el Ministerio tiene equipos territoriales en cada provincia, partimos de la concepción de acompañar en la escuela como unidad de mejoramiento de las prácticas docentes.

También es muy importante que el Programa Conectar Igualdad se institucionalice o se articule fuertemente con el resto de las políticas educativas del Ministerio, por ejemplo, con las políticas educativas de nivel secundario que tienen que ver con el fortalecimiento de la enseñanza de las ciencias, de la lengua, con el cuidado de las trayectorias escolares de los jóvenes, con el reingreso de los jóvenes que abandonan la escuela. Si el Programa está posicionado en el centro de esas propuestas, le dan marco y lo corren de ese lugar de “artefacto” o “herramienta más”. La escuela tiene una dinámica muy compleja, entonces me parece que acompañar estas propuestas, ir articulados en política educativa, o en los lineamientos y propósitos, ordena y da marco en el sentido de entender el fundamento. Después, es trabajar adentro de la escuela, hacer que estas cuestiones vivan en ella. Esto no se puede hacer desde un escritorio sino en la escuela misma y es muy importante poner un foco en la gestión, en el director, en los supervisores, en las direcciones de nivel de los ministerios provinciales.

¿Cómo crees que va a continuar el Programa Conectar Igualdad? En función de los logros y dificultades que mencionabas ¿se están pensando modificaciones en el corto o mediano plazo y/o articulación con otras políticas de inclusión juvenil?

Bueno, el objetivo que tenemos primero es el de finalizar la entrega inicial que planteaba el decreto presidencial y dar continuidad a todos los alumnos que ingresen. Se han hecho avances para ampliar el universo, por ejemplo, estamos entregando ahora a escuelas hospitalarias y domiciliarias que no estaban contempladas en el universo inicial —estaban las escuelas secundarias, las escuelas de educación especial y los institutos de formación docente—. Hay muchas iniciativas, también a nivel provincial en muchos casos, tenemos ahora el programa “Primaria Digital”;⁵ estamos equipando a todo el sistema educativo. A futuro hay que pensar en seguir profundizando todo lo que tiene que ver con las prácticas de enseñanza, con repensar la educación en clave de derecho y desde este lugar, en poder seguir favoreciendo que “el afuera” entre en la escuela desde diferentes puertas de entrada a través de las *netbooks*. Se pueden generar proyectos y hacer foco en esto de repensar las prácticas, hacia la comunidad. Hace poco tuvimos un evento que organizamos en conjunto con Anses, se llama Universo Conectar,⁶ donde los alumnos muestran experiencias que desarrollan con las *netbooks*, y es interesante cómo muchas de estas experiencias van más allá de la escuela. Por ejemplo, unos alumnos desarrollaron un simulador de vuelo, lo cual es algo que trasciende absolutamente el desarrollo de un contenido.⁷

Si me preguntas hacia dónde tenemos que ir, creo que el Programa Conectar Igualdad tiene que dirigirse a abrir la escuela hacia el afuera, y el afuera hacia la escuela. A que las comunidades en cada región o lugar, con sus cuestiones específicas, puedan ser motores de cambio, de proyecto, de inserción de nuestros jóvenes desde todo punto de vista. Hemos visto muchas iniciativas donde los contenidos se ponen en juego en pos de producir para el afuera, para el interior de la escuela, otras escuelas, radios. Lo cual está garantizado por la inclusión de tecnología. En el área de inglés hemos tenido experiencias de intercambio de chicos de acá con otras escuelas; ésta y muchas cuestiones que no podrían pensarse sin la disposición tecnológica. Me parece que tenemos que ir y profundizar en esta línea de lo pedagógico, pero también con la comunidad, con la construcción de ciudadanía, con la construcción política de nuestros jóvenes para hacer actores centrales, comprometidos y activos en la construcción de nuestro país, en la construcción de un proyecto. En el futuro, como coordinadora nacional, creo que ésa es la tarea primordial.

Respecto a otras experiencias de la región de modelos Uno a Uno ¿qué diferencias o especificidades encontrás en el PCI?

Yo creo que el PCI fue pensado desde un inicio en el centro del sistema educativo, desde una mirada pedagógica equipada con *software* y aplicaciones que tenían que ver con la enseñanza, con contenidos de la escuela, con posibilitar mejores aprendizajes. Eso no se dio así de primera mano en todos los programas de inclusión digital. Eso es una cuestión a destacar del PCI. Otra cuestión que marca una especificidad tiene que ver con la decisión de distribuir en la escuela secundaria, porque tiene que ver con la construcción de ciudadanía y de desarrollo profesional de una población que luego tiene que ingresar a la universidad o al mundo del trabajo, con un análisis de las dificultades que presentaba ese nivel en cuanto a la permanencia y el reingreso, entre otras cuestiones. Hay una definición relacionada con lo pedagógico y la garantía de derecho y, reitero una vez más, con esto de pensar la educación en clave de derecho para todos y todas, como política universal. Que sea universal, que esté definido para la escuela secundaria, que esté pensado el equipamiento desde el punto de vista pedagógico son cuestiones, características distintivas, del PCI.

Frente a la decisión de permitir que las netbooks sean llevadas a las casas ¿qué pasa, pasó o está pasando en las familias?

Yo siempre digo que conectar tiene el doble propósito de la inclusión social y digital, además de la cuestión pedagógica de favorecer los aprendizajes más profundos. Me parece que la decisión de que los chicos tengan la *compu* favorece el puente entre la familia y la escuela, esto tan importante de que “el afuera” entre.

Los chicos muchas veces dejan la escuela secundaria, entonces trabajamos en políticas para el reingreso. Pero ¿este ingreso a qué escuela es? Si se los convoca a una escuela que es del siglo pasado, es complejo sostener el reingreso. El hecho de que haya disposición tecnológica en las escuelas, que haya políticas que interpelen las prácticas de enseñanza y la institución escolar en su conjunto desde el formato ya es toda una cuestión, y que esté la netbook en este puente con las familias es fundamental, porque ahí también se garantiza la inclusión digital no sólo del alumno sino también de las personas que lo rodean.

Tenemos experiencias donde los chicos les enseñan a sus padres a usar la computadora y luego ellos aprenden a hacer un currículum vitae, a hacer trámites; y también de abuelos que hacen trámites con las *netbooks* de los chicos. Se genera como una garantía de derecho expandida que promueve que la *netbook* esté en la casa; además de que no se estudia solamente en la escuela, es del alumno y la usa para estudiar, para aprender. Eso es lo que queremos fomentar y se puede hacer en diversos contextos.

Respecto al hecho de que las netbook pasan a ser propiedad de los chicos una vez que egresan,⁸ ¿qué se sabe de su experiencia postescolar?

Tenemos muchos chicos que llegan con las *nets* a la universidad. Estamos trabajando con los rectores y nos plantean esta cuestión. Hay una apropiación de las *nets* por parte de los jóvenes y se van generando nuevos usos, ya que en la universidad tienen que ver más con usos personales, profesionales, pero es una herramienta más de inclusión digital. Estamos pensando proyectos de reciclado porque hay una gran cantidad de equipamiento distribuido por todo el país; y también frente a los cuestionamientos de “¿por qué no reparten otras cosas?”. Esto está pensado con un criterio pedagógico de construcción de ciudadanía, de producción, de que los alumnos sean productores de conocimiento, y las *netbooks* son una muy buena herramienta para ello. Nosotros no seguimos la lógica del mercado, porque esto no es *marketing*, esto es garantizar derechos: decisiones políticas que garantizan derecho de acceso al conocimiento y a la producción de conocimientos. Sí se puede llegar a pensar en políticas que sostengan este derecho, si bien no es nada definido, que se pueda cambiar la *net*, planes o programas que prevean que los chicos puedan renovarlas. Se puede pensar. Este gobierno se ha caracterizado por las decisiones políticas siempre en clave de garantizar derecho, ampliar derechos y favorecer a los que menos tienen. Son cuestiones que hay que pensar, no hay definiciones aún. Los jóvenes ya tienen acceso y una herramienta que les permite acceder, hay una primera garantía; de ahí en más, hay que ver cómo seguir avanzando. Esta política va acompañada de un proyecto de país que genera inclusión en todos los sentidos. Hemos visto chicos que tienen la *net* y acceden a comprarse un celular; o el acceso a una computadora en la casa que antes no había, a Internet. Toda esa convergencia también ayuda y realza el valor de tener la *net*. Yo creo que hay que seguir pensando cuestiones para ampliar más el acceso a la tecnología.

¿Podrías especificar acerca de la propia política de evaluación del Programa Conectar Igualdad?

Ése es un rasgo hiperdistintivo del programa. La evaluación es imprescindible porque no es común y se da desde una mirada de compromiso con las políticas que se

desarrollan y con la ciudadanía en general. Lo evaluamos en clave de mejorarlo. Tomamos la definición política de incluir y garantizar derechos educativos. Hay un desafío enorme porque no tiene precedentes, vamos pensando cuestiones sobre la marcha y, además, las evaluamos. Esta evaluación tiene que ver con todos los actores que forman parte del programa, incluimos, por supuesto, a las universidades y a los especialistas, pero tenemos un acervo enorme con una fuerte impronta territorial, y a partir de eso construimos y rediseñamos la política, siempre en clave de generar calidad educativa, de contribuir al fortalecimiento de la educación pública, que los alumnos vean logrado su derecho de aprender y los docentes su derecho de enseñar. Hay una definición política de compromiso hacia la ciudadanía. A partir de esta evaluación redefinimos y generamos nuevas políticas. De hecho, el reciclado tiene que ver también con esto de evaluar y repensar lo que pasa en el territorio.

En relación a la impronta territorial, a lo largo del Programa vimos diferentes necesidades en los docentes, alumnos y directivos, y en función de esto definimos políticamente el diseño de un sistema operativo propio. Se trata de un software libre, un sistema operativo del Estado nacional que toma en cuenta todas las necesidades e inquietudes surgidas en el territorio. Lo hacemos entre todos, porque tiene desarrollos de software y de aplicaciones de todas las provincias. Los jóvenes pueden acceder a él. Todo lo que está es gratuito, es de código abierto, entonces, cada región puede rediseñar y producir en función de sus necesidades.

El Programa sigue la línea de otros (YPF, los ferrocarriles) en cuanto a soberanía tecnológica, un montón de cuestiones que tienen que ver con fomentar las vocaciones científico-tecnológicas de los jóvenes y la industrialización de nuestro país. El hecho de haber generado un sistema operativo propio va en esa línea. Eso es muy distintivo. El proyecto de Venezuela también tiene un sistema operativo propio, nosotros estamos en comunicación con ellos e interactuamos, pero no es para todos los proyectos de inclusión digital. Acá, desde que nació Huayra⁹ en 2012, todas las máquinas vienen con doble *booteo*, *Huayra* y *Windows*, pero cuando los chicos la prenden aparece *Huayra* como primera opción. Hay una cuestión de construcción, de trascender, que los pibes sean productores de conocimiento con sentido y para otros. Por ejemplo, tenemos una docente de Tierra del Fuego que armó con sus alumnos una tabla periódica con imágenes y música.¹⁰ Es

un producto maravilloso que vamos a incluir en *Huayra*. No es la producción de un ingeniero que hizo un desarrollo de *software*, es la producción de una escuela que va a la comunidad, al país entero, y que otros docentes van a poder utilizar, modificar, adaptar, ampliar y expandir. Todo eso queremos fomentar. Si hablamos de futuro, el de Conectar se ve garantizado por tener un sistema operativo que es nuestro, adaptado a estas necesidades, de código abierto y que permite la construcción colaborativa de conocimiento.

A la luz de la experiencia del PCI ¿qué recomendaciones o sugerencias harías para otros modelos implementados o en vías de implementación, como el caso de México donde se está en una fase inicial de aplicación del modelo Uno a Uno en tres estados de la República?

Primero creo que no hay que caer en la lógica de “¿Entregaron las máquinas sin capacitar a los docentes?”. Yo no habría tomado la decisión de hacer primero una capacitación y después entregarles las computadoras. Sí es un acierto poner la disposición tecnológica en las escuelas, porque trasciende lo pedagógico y porque genera igualdad de oportunidades en un montón de aspectos. Es una cuestión que yo sostendría. Sí, me parece que las políticas de inclusión digital tienen que entrar de lleno en el sistema educativo y no plantearlas como transversales o por fuera de éste. En ocasiones hubo que hacer un recorrido en institucionalizar, en que estuviera entramado con las políticas desarrolladas en el nivel secundario o nivel superior.

Lo más fuerte en cuanto a garantía de derecho es que nuestros jóvenes se formen, aprendan, y enseñen con tecnología, esto tiene que ver con una propuesta actualizada a los tiempos que corren y con garantizar y democratizar el acceso al conocimiento. Cualquier programa de inclusión digital tiene que estar en el centro de la enseñanza y en el centro del sistema.

En cuanto a la capacitación, yo recomendaría siempre lo situado, el trabajo territorial en la escuela, con la comunidad de práctica de la escuela, dejando capacidad instalada, generando la condición de posibilidad de que eso viva en la escuela y sea llevado por docentes y alumnos.

Por último, recomendaría favorecer el puente de las *netbooks* con la comunidad, que vaya a las casas, esto es un punto muy importante.

Buenos Aires, Argentina,
26 de septiembre de 2014

Notas

- ¹ El Programa Conectar Igualdad, creado por el Decreto Presidencial N° 459/10, instaura el modelo “Uno a Uno” (una computadora por alumno) a escala nacional, mediante la entrega de *netbooks* a todos los alumnos y docentes de escuelas secundarias de gestión pública estatal e institutos superiores de formación docente. El PCI ha sido implementado, desde fines del año 2010, conjuntamente por los ministerios de Educación y de Planificación, la Jefatura de Gabinete y la Administración Nacional de Servicios de Seguridad Social.
- ² Administración Nacional de Servicios de Seguridad Social.
- ³ Hasta el 2 de octubre de 2014, el PCI lleva entregadas y planificadas en entrega 4.630.872 *netbooks* y ha equipado a 10.763 escuelas en toda la Argentina.
- ⁴ [educ.ar](http://www.educ.ar) (www.educ.ar) es el portal educativo del Ministerio de Educación de la Argentina. Es un sitio con contenidos, plataforma de formación a distancia y otros servicios del mundo digital destinados a docentes, alumnos, familias, directivos, investigadores y organizaciones para incorporar las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) a la educación de la Argentina.
- ⁵ “Primaria Digital” es la línea de integración pedagógica de las TIC para el nivel primario del Ministerio de Educación de la Nación Argentina. Este programa se desarrolla en tres ejes de acción: entornos multimediales y materiales; capacitación a docentes y equipos técnicos; equipamiento de aulas digitales móviles para las escuelas del nivel primario de todo el país. Para más información puede consultarse el sitio <http://www.me.gov.ar/primariadigital/>.
- ⁶ Este evento, que ya cuenta con su segunda edición, es una oportunidad de conocer desde adentro y en la voz de los protagonistas las experiencias innovadoras que vienen desarrollando los estudiantes junto con sus docentes a través de las *netbooks* del Programa Conectar Igualdad en las escuelas de todo el país: una radio *online* basada en *software* libre, experimentos de Física, programación de robots y tecnología satelital, entre otros.
- ⁷ Para más información sobre este proyecto, consultar <http://portales.educacion.gov.ar/conectarigualdad/noticias/estudiantes-crearon-un-banco-de-ensayo-de-motores-aeronauticos/>.
- ⁸ La normativa del PCI establece que las *netbooks* son entregadas en comodato a las y los estudiantes de la escuela secundaria. Una vez que terminan el último año sin adeudar materias, las *netbooks* pasan a ser de su propiedad.
- ⁹ *Huayra* es el sistema operativo propio y libre desarrollado por Conectar Igualdad, que nace a partir de las necesidades de los docentes y estudiantes para favorecer la inclusión de TIC y promover el *software* libre como una nueva forma de construcción de conocimiento y aprendizajes. Para más información, consultar <http://huayra.conectarigualdad.gob.ar/>.
- ¹⁰ Para más información sobre esta iniciativa, <consultar <http://portales.educacion.gov.ar/conectarigualdad/noticias/experiencias-una-escuela-de-ushuaia-creo-una-tabla-periodica-a-base-de-musica-arte-y-software-libre/>>.

Recibida: 28 de septiembre de 2014

Aceptada: 30 de septiembre de 2014

* Entrevistador: Sebastián Benítez Larghi

Licenciado en Sociología (Universidad de Buenos Aires, uba). Magíster en Sociología de la Cultura (Instituto de Altos Estudios Sociales-Universidad Nacional de San Martín). Doctor en Ciencias Sociales (uba). Docente en el doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Director del proyecto “Reflexiones críticas acerca de las estrategias de evaluación de modelos de inclusión y alfabetización digital Uno a Uno en familias de sectores populares en la región. Los casos de Argentina, México y Uruguay” inscripto dentro del programa Hacia un Consenso del Sur, financiado por la Subsecretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación Argentina. <sebastianbenitezlarghi@gmail.com>.

Cómo citar esta entrevista:

Benítez Larghi, Sebastián, (2014), “Abrir la escuela hacia el afuera y el afuera hacia la escuela. Las ‘netbooks’ en el centro de la escena. Entrevista con Laura Penacca, coordinadora nacional del Programa Conectar Igualdad de la Argentina”, *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, núm. 34, septiembre-octubre, pp. 138-144, en <http://version.xoc.uam.mx/>.